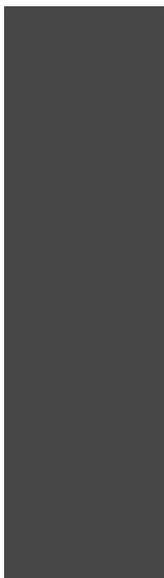


CONSEJOS PARA EL PACIENTE ANTICOAGULADO CON HEPARINA



La función principal de la heparina es evitar la formación de coágulos en la sangre y hay muchas causas por las que se puede prescribir este tipo de anticoagulante, por ejemplo:

- Después de una operación.
- En pacientes que tienen que permanecer inmobilizados.
- En casos de trombosis venosa profunda.

Las heparinas de bajo peso molecular se administran mediante inyección por vía subcutánea, normalmente una vez al día.

La heparina apenas presenta interacciones con otros medicamentos y tampoco interacciona con los alimentos por lo que no es necesario ajustar la dosis.

No hay que olvidar que es un anticoagulante y favorece la aparición de hemorragias.

Si tiene que acudir a un centro sanitario para consulta o intervención (cirugía, dentista, podólogo/a), no olvide informar siempre de que está siguiendo un tratamiento con heparina.

Cómo inyectarse la heparina

El medicamento viene ya cargado en una jeringuilla, preparado para su administración. Se inyecta mediante una aguja muy pequeña. Es fácil, no obstante, su Equipo de Atención Primaria le enseñará cómo ponérsela correctamente.

Siga estos consejos:

1. Prepare el material que vaya a necesitar. Lávese las manos.
2. Extraiga del envase la jeringa de heparina precargada.
3. No purgar, es decir, no eliminar la burbuja de aire que aparece en la jeringa.
4. Permanezca sentado/a y con la espalda ligeramente recostada.
5. El lugar de inyección habitual es el abdomen. Si no se la puede poner en el abdomen, se la puede inyectar en la cara externa superior del brazo o en la parte anterior del muslo. En cada inyección debe ir cambiando de lado.
6. La piel debe estar limpia. No debe ponerse la inyección en una zona enrojecida, cerca de un lunar, cicatriz o zona endurecida.
7. Tome un pliegue de la piel con los dedos pulgar e índice. Sin soltar el pliegue, introduzca la aguja verticalmente, en toda su longitud, a través del pliegue cutáneo.
8. Introduzca la medicación lentamente presionando el émbolo. Cuando haya finalizado, espere unos segundos.
9. Extraiga la aguja recta y rápidamente. Después, suelte el pliegue de piel.
10. Si la zona del pinchazo sangra, haga un poco de presión en el lugar de la inyección con una gasa o algodón pero sin frotar.

TENER EN CUENTA QUE:

- Si apareciesen hematomas a pesar de haber realizado la técnica como se ha mencionado, NO SE ALARME, puede ser normal ya que el efecto del anticoagulante, a nivel local en la piel, produce con frecuencia pequeños hematomas.
- En caso de que al insertar la aguja se llenara de sangre, retire levemente sin llegar a sacarla y cambie la dirección.